EL DEFENSOR DE GRANADA

Año XXVII.

SUSCRIPCIONES
En Granada, un mes, 6 reales.
En el resto de la Península, tres meses, 5 ptas.
En el Extranjero, seis meses, 18 fros.
(La suscripción de fuera se paga por adelantado)
Oficinas: Reyes Católicos, 8, pral.

DIARIO INDEPENDIENTE
Decano de la Prensa de esta Provincia

INSERCIONES
Anuncios.—Línea sencilla en 4.ª plana 10 céntos.
Esquelas mortuorias.—Sencilla en 3.ª plana 8 ptas.
Comunicados.—De 2 á 100 ptas., á juicio del Director.
(Para más detalles, véase la tarifa)
Oficinas: Reyes Católicos, 8, pral.

Núm. 13.523

Sábado 8 de Abril de 1905.

Director y propietario, Luis Seco de Lucena.

Suplemento extraordinario

Una catástrofe en Madrid.—Crisis ministerial Salida de La Cierva.—Solución del conflicto escolar. El incendio de hoy.

Una catástrofe

El depósito de Isabel II.—Un hundimiento — Obreros en terrados.—Impresión en Madrid.

Madrid 8 (10⁴⁵ mañana.)
En este momento empieza á circular el rumor de que en los Cuatro Caminos ha ocurrido una espantosa catástrofe.

No se precisan detalles del suceso.

Con objeto de averiguarlos me dirijo á los centros oficiales.

Madrid 8 (10⁴⁵ mañana.)

Se confirma la catástrofe á que me refiero en otro telegrama.

Se ha hundido el depósito de aguas llamado de Isabel II, que se hallaba en construcción.

En estas obras se hallan ocupados numerosos obreros y se teme que todos ó la mayor parte hayan sido víctimas del accidente.

En los centros oficiales no se tienen todavía pormenores del triste acontecimiento.

Créese que por lo menos habrán quedado bajo las ruinas unos ochenta obreros.

El suceso ha impresionado dolorosamente á Madrid.

El Gobernador, el Alcalde, y otras autoridades marchan ahora al lugar de la catástrofe:

Extracción de cadáveres

Madrid 8 (11 mañana.)

La catástrofe de los Cuatro Caminos, á que me refiero en otros telegramas, ha producido en esta Corte un movimiento extraordinario de dolor por la suerte de los obreros que trabajaban en el depósito de Isabel II.

El hundimiento ha ocurrido en el nuevo depósito.

Han empezado los trabajos de salvamento.

Témese que no se pueda salvar á ninguno de los obreros sepultados.

Hasta ahora van extraídos cuarenta y ocho, todos ellos, muertos, por desgracia.

Numeroso público presencia estas operaciones.

Agentes de seguridad y fuerzas de la Guardia civil cuidan del orden é impiden que el público dificulte los trabajos de extracción de cadáveres.

Donde ocurrió el hundimiento

El tercer depósito.—Los obreros que trabajaban.—Magnitud de la catástrofe.

Madrid 8 (11⁴⁵ mañana.)

La catástrofe de los Cuatro Caminos ha ocurrido en el tercer depósito, que, como tengo manifestado, se hallaba en construcción.

Prodújose la catástrofe por consecuencia del hundimiento de una bóveda.

Trabajaban en dichas obras varios centenares de obreros.

Los escombros de la construcción hundida, cubren una extensión inmensa.

Los bordes del depósito, aparecen coronados por una compacta muchedumbre consternada por la catástrofe.

Ante el temor de que por consecuencia del peso de tantas personas se produzca una segunda

catástrofe, se ha dispuesto que la Guardia civil y los agentes de Seguridad impidan á los curiosos que se acerquen.

Difícilmente pueden cumplir aquellas fuerzas su cometido.

A medida que se trabaja en la extracción de los cadáveres, se vé que la catástrofe es aún más grande que se suponía.

La Cruz Roja

Madrid 8 (11⁴⁵ mañana.)

Las ambulancias.—Los cadáveres.

Se están haciendo muchos elogios del Ejército y de la Cruz Roja con motivo de los excelentes servicios sanitarios que están prestando con la triste ocasión de la catástrofe de los Cuatro Caminos.

Las ambulancias de uno y otra furman un largo é interminable cordón, desde el referido sitio hasta el lugar designado para depositar provisionalmente los cadáveres, con el fin de que puedan ser identificados.

Se están extrayendo muchos obreros heridos, que, como los muertos son conducidos á lugar apropiado por las ambulancias del Ejército y de la Cruz Roja.

El desfile de las víctimas arranca á la muchedumbre y principalmente á las mujeres un grito espantoso.

Cada vez acude más gente al lugar de la catástrofe.

La multitud asalta materialmente los tranvías, dirigiéndose á los Cuatro Caminos.

Detalles del suceso

Los obreros que trabajaban.— Sigue el salvamento.—Escenas desgarradoras.—Al ministro de la Gobernación.

Madrid 8 (11⁴⁵ mañana.)

Aún se conocen pocos detalles del suceso de los Cuatro Caminos.

La magnitud de la catástrofe y el dolor producido por ella en todos los centros, impide conocer lo ocurrido con toda exactitud y en todos sus pormenores.

Se sabe de un modo cierto que en el lugar donde ocurrió el desprendimiento, se hallaban trabajando trescientos obreros.

Numerosos vecinos de los Cuatro Caminos y personal de la Cruz Roja ayudan en los trabajos de salvamento.

A cada instante se desarrollan escenas desgarradoras entre los individuos de las familias de las víctimas.

Los parientes de éstas asaltan y detienen las camillas que encuentran al paso, para averiguar si en ellas son conducidos sus padres, maridos ó hermanos, produciéndose tristes cuadros de dolor cada vez que aquellos comprueban sus temores.

En el lugar de la catástrofe se han personado el ministro de la Gobernación Sr. González Besada, y el de la Guerra general Martitegui.

Más de la catástrofe

Muertos y heridos.—Fuga del contratista.

Madrid 8 (12³⁰ tarde.)

A las once de la mañana iban extraídos diecinueve cadáveres y cuarenta y ocho heridos.

Se sigue removiéndose los escombros con febril actividad para salvar la vida á los obreros que aún la conserven.

Nadie se explica satisfactoriamente la causa de la catástrofe, aunque la creencia general es que hay varias personas responsables de lo ocurrido.

Por lo pronto ha desaparecido el contratista de las obras.

El salvamento

Los ingenieros.—Cordón de tropas.—Los estudiantes y los obreros.—Ovaciones.—El número de víctimas.

Madrid 8 (2 tarde.)

Realizan los trabajos de salvamento varias brigadas de ingenieros.

Tropas, acordonadas, impiden que el público se acerque y defienda los trabajos.

Numerosos estudiantes y obreros acuden provistos de piquetas para auxiliar á los ingenieros, trabajando con entusiasmo en la tarea de salvar á los infelices sepultados bajo las ruinas.

La muchedumbre al ver á estudiantes y obreros en esa actitud, les hace delirantes ovaciones.

Oficialmente no se ha determinado aún el número de víctimas.

El viaje del Rey

Madrid 8 (2 mañana.)

Es seguro que el viaje del Rey á Valencia y otras capitales se suspenderá en señal de duelo por la catástrofe.

Los sucesos políticos

Madrid (8² tarde)

En los círculos políticos se cree que la catástrofe de los Cuatro Caminos ha aplazado la crisis de que con tanta insistencia se viene hablando.

Ovacion al Rey

Madrid 8 (3¹ tarde.)

En el lugar de la catástrofe.—Escenas conmovedoras.

El Rey apenas tuvo noticia de la catástrofe del Depósito de Isabel II, se personó en el lugar del siniestro.

La multitud que llenaba aquellos alrededores, y entre los que había muchos estudiantes, le hizo una entusiasta ovación.

Las familias de los obreros sepultados, rodearon al Rey, pidiéndole que haga justicia castigando á los responsables del siniestro.

Consejo extraordinario

Madrid 8 (3¹ tarde.)

Se han reunido los ministros en Consejo extraordinario para ocuparse de la catástrofe ocurrida en el depósito de Isabel II.

Se adoptarán eficaces acuerdos para socorrer á las familias de las víctimas y castigar á los que resulten responsables del siniestro.

La Crisis.

Dimisión de Lacierva.—Tentativas de arreglo.—Conferencia con el Dr. Cortezo.—Nuevo ministro.—Solución del conflicto escolar.

Madrid 8 (1 tarde.)

Se ha resuelto la crisis planteada por la dimisión del ministro de Instrucción pública señor Lacierva.

El Sr. Villaverde, después de

tratar inútilmente, de llevarle á términos de transigencia y á que admitiese la fórmula propuesta para el arreglo, le aceptó la dimisión.

Inmediatamente celebró una conferencia con el Dr. Cortezo, vicepresidente del Congreso.

Los Sres. Cortezo y Villaverde estuvieron de acuerdo en la forma de solucionar el conflicto.

El Sr. Villaverde le ofreció la cartera de Instrucción Pública, aceptándola el Sr. Cortezo que tomará posesión de su cargo inmediatamente.

Es probable que mañana se publique el decreto solicitado por los estudiantes.

Se considera solucionado el conflicto escolar.

Los estudiantes

El Gobernador y la Junta

Conferencia.—Fórmula de arreglo.—Improbabilidades de éxito.

Madrid 8 (3 madrugada.)

A las once de la noche la Comisión directiva de los estudiantes celebró una extensa conferencia con el Gobernador, el cual les propuso, como medio de solucionar el conflicto, que el sábado entren en las clases algunos alumnos, para cubrir las apariencias y dejar á salvo el principio de autoridad, garantizándoles que una vez hecho esto, el domingo se publicaría el decreto accediendo á sus pretensiones.

La Comisión no quiso comprometerse á nada. Dijo que sometería esta fórmula al examen de sus compañeros, aunque estimaba que no la aceptarían.

Signe la huelga.

Reunión de la Junta Directiva.—Se rechaza la fórmula.

Madrid 8 (4 madrugada.)

Esta madrugada se ha reunido la Junta Directiva de «La Unión Escolar» para examinar la fórmula de arreglo propuesta por el Gobernador.

Unánimemente fué rechazada.

Los estudiantes acordaron persistir en la huelga hasta tanto que se publique el decreto que solicitan.

Miscelánea

El incendio de hoy.

A las cinco de la madrugada de hoy se declaró un incendio en el piso alto de la confitería de la Sra. viuda de Talero, en la calle de Mesones.

A esa hora apercibióse el sereno del distrito de que por la puerta que comunica el obrador de la confitería con la azotea de la casa salía humo, y no creyendo que pudiera proceder del horno que se halla en el mismo departamento por no estar encendido tan temprano, tocó el pito de alarma llamando al mismo á la confitería para despertar á sus moradores.

En el piso segundo dormían los dependientes José Díaz García y Manuel Casares en una habitación frente á la escalera; y en otra próxima la hermana de la dueña D.ª Filomena Linares y las sirvientas Carmen Gómez y Manuela Fernández que al desper-

tarse vieron los dormitorios invadido por una espesa humareda que partía de una alacena situada en el lado derecho del cuarto de los dependientes como á unos dos metros del suelo y que comunica con un camaranchón cuyo techo cae debajo del horno.

Precipitadamente acudieron la señora de la casa D.ª Aurora Linares con sus hijos D.ª Josefa y D.ª Vicente comenzando todos á desalojar las habitaciones del segundo piso que se hallaban amenazadas.

Mientras tanto se avisó al Parque de Bomberos y á la Catedral, empezando á poco á tocar á fuego acendiéndose los zapadores y gran número de vecinos que emprendieron la tarea de detener al voraz elemento.

Los tabiques del horno y la bóveda del mismo ardían en aquel momento requemándose á la vez los materiales y maderas del suelo amenazando propagarse á los techos del piso segundo.

El jefe de la escuadra de corte señor Salas é individuos á sus órdenes atacaron el suelo y los muros que comunican con el horno á fin de abrir brecha que les indicara los lugares en que iba haciendo estragos el incendio, y por donde quiera que perforaron encontraban señales de estar requemado el piso.

Al momento se organizó el servicio de extinción acudiendo primeramente el peón de la limpieza Mariano Padilla con la manga de riego que se aplicó á una de las bocas que hay en la acera, delante de la casa del siniestro, llegando luego el bombín de caja número 1 que fué ascendido al obrador y alimentado por cubetas subidas á mano por peones situados de trecho en trecho en las escaleras.

A las ocho de la mañana quedó sofocado el incendio que ha causado desperfectos de consideración en el obrador, en el horno y en las habitaciones del piso segundo.

Acudieron desde los primeros momentos los jefes del cuerpo de zapadores bomberos D. Benito Campoy y D. Antonio del Valle y los individuos Francisco Soto, Eduardo de la Osa, Francisco Vandrés, Miguel Delgado, Emilio del Valle, Manuel Mesa Aranda, Miguel Ruiz Garrido, Miguel Luque, Francisco Delgado, Pedro Quea, Toribio Fernández, Antonio León, Juan Evangelista, José Martín, Bernardo Milán, Mariano Romero, Eduardo Gil y algunos más.

El Gobernador civil Sr. Tejón se presentó bien temprano en el lugar del incendio subiendo á reconocer los pisos altos y dictando acertadas medidas para impedir se arrojaran escombros y materiales á la calle. También acudieron el comandante mayor de la plaza D. Manuel Gil de Sagredo con el ayudante primer teniente Sr. Castellano, los inspectores de policía señores Ceballos, Guevara y Caruncho con los agentes Labella, Baena, Pérez Cruz, Emilio García y Sebastián López.

El jefe de la guardia municipal señor López Linares con los celadores señores Maqueda, Jiménez, Díaz y Montoya é individuos del cuerpo. El sargento de la Guardia civil Sr. Pedrajas al mando de cinco parejas del benemérito instituto que fueron repartidas convenientemente para impedir la aproximación de la gente que á la hora del siniestro se estacionó delante de la casa.

Coadyuvaron eficazmente á la extinción del fuego gran número de peones de la limpieza pública con su jefe Sr. Reguero, trabajando también con ardor el dueño de la cervicería de la Puerta Real D. Bartolomé Sagura.

La Cruz Roja estuvo representada por don Antonio Prieto y algunos camilleros.

En casa de la señora viuda de Talero se personó el Juzgado de guardia que lo era el juez interino del Salvador don Gonzalo Mata y actuó Sr. Prieto, comenzando á instruir las oportunas diligencias.

Por fortuna no ha habido que lamentar desgracias personales.